

FÁBULA XXI

TÍTULO: Los Peces.

AUTOR. D. Lope Llamazares G.

Los mares siguen siendo desconocidos e ignorados. Las tormentas marinas (tsunamis) devastadoras dejan consternados a los pueblos que las sufren.



La vida en el mar sigue siendo un misterio si nos referimos a los peces. El dicho popular ... “El pez grande se come al chico” es aplicado en infinidad de situaciones en la vida cotidiana.

En una ocasión se reunieron los peces de tamaño pequeño que servían de alimento a los peces grandes. El tema tratado en la reunión fue el siguiente: ¿Debemos consentir semejante agravio por parte de los peces grandes? Hubo infinidad de opiniones que fueron estudiadas minuciosamente.

Todas las opiniones fueron resumidas en 3 conclusiones:

- 1ª.- Se debe desarrollar un sensor electrónico que nos permita detectar a los depredadores a larga distancia.
- 2ª.- Señalizar zonas en el mar que sean respetadas por todos.
- 3ª.- La tercera conclusión fue la más acertada.

En primer lugar advierto que las dos primeras conclusiones, aunque bien intencionadas, no son aplicables en la práctica. Debemos aceptar y partir de una Ley, no escrita, que dice: “Todos los animales marinos y terrestres dependen sus vidas del DESTINO”. Que al ser oculto y desconocido nos permite vivir con cierto grado de tranquilidad y sosiego.



Un asistente a la reunión preguntó: ¿Qué es eso del DESTINO?

Respuesta: Hay otra Ley que viene a complementar la anterior que dice así: “Estamos sometidos a la - SELECCIÓN NATURAL – solamente los fuertes sobreviven”.

Los PECES siguen nadando tranquilos en los mares sin preocuparse por su DESTINO. Si lo hicieran se trastornarían muy rápidamente.

Lo anteriormente expuesto es también aplicable a los animales terrestres.

Gracias a estas dos leyes que todos los seres OLVIDAN se puede vivir.

LECCIÓN: La vida es un misterio ... no intentes descifrarlo.

LEÓN. España.
Octubre 2014.